

ración de valores que sin estar perdidos se hallaban fuera de nuestro horizonte.

J. Morales

AA. VV., *Polska Bibliografia Nauk Kościelnych za lata 1977-1979*, zeszyt I, Akademia Teologii Katolickiej, Warszawa 1986, 306 pp., 17 x 24.

Se trata del cuarto volumen que la Academia de Teología Católica de Varsovia edita sobre bibliografía teológica publicada por autores polacos en o fuera de Polonia. El período cubierto va de 1977 a 1979 y son registrados, con breve comentario en polaco y francés, 3829 trabajos, lo que da idea de la fecundidad de la Teología polaca en estos momentos.

El esquema, que modifica ligeramente el que se venía siguiendo hasta ahora, es temático y comprende una parte previa general dedicada a estudios bibliográficos y enciclopedias (cap. 1), a filosofía (cap. 2) y al estudio de las religiones (cap. 3). El resto está dedicado a los distintos aspectos de la Teología (Sagrada Escritura, Liturgia, patristica, dogmática, etc.) incluyendo homilética (cap. 14), catequesis (cap. 15) y Derecho canónico (cap. 16). Va acompañado de completos índices temático y de personas.

J. L. Lorda

SAGRADA ESCRITURA

Paul-Emile LANGEVIN, *Bibliographie Biblique. Biblical Bibliography. Biblische Bibliographie. Bibliografia Biblica. Bibliografia Biblica III. 1930-1983*, Les Presses de l'Université Laval, Québec 1985, LIII + 1901 pp., 18 x 26.

Cuando reseñábamos los dos primeros tomos de esta obra (cfr. ScrTh

XIV/2, 1982, 663-664) indicábamos su utilidad y valorábamos el esfuerzo de recoger y distribuir la amplísima producción literaria de estos últimos años. Este nuevo tomo viene a completar los dos anteriores, analizando revistas y libros del período 1930-75 que antes no estaban reseñados, y recogiendo los trabajos de los años 1975-83.

Las novedades que aporta no son muchas, pero significativas; la más importante, haber incluido la bibliografía sobre el entorno bíblico: lingüística, arqueología, geografía, historia...; se ha cuidado más el período intertestamentario, tanto lo referente a Qumrán como a los apócrifos del A.T.; y también en cuanto a la literatura apócrifa, literatura gnóstica, judaísmo, etc.

Con buen acierto se ha preferido iniciar en el tomo una nueva numeración de las referencias, distinguiendo con una letra minúscula la bibliografía en torno al A.T. (a 1-18064) y la del N.T. (b 1-21294). En cambio, el A. ha preferido continuar la numeración de las obras colectivas (1095-1544); probablemente es más práctico que también éstas lleven una numeración propia en cada tomo. Me parece igualmente acertado que los Índices de autores y Tabla de rúbricas en cinco lenguas recojan el material de los tres tomos; en estos apartados puede comprobarse que se han subsanado algunas repeticiones de autores y de obras.

Se ha corregido, en parte, el defecto que en su momento señalábamos, de que faltaba bibliografía española, italiana y portuguesa; v.gr., por referirnos sólo al ámbito español, se han incluido los trabajos de *Cultura Biblica*; pero todavía no se reseñan buenos trabajos que han aparecido en publicaciones periódicas no estrictamente bíblicas, como *Scripta Theologica*, *Sefarad*, *La Ciencia Tomista*, etc. Como hay que suponer y esperar que el A. continúe esta publicación cada cierto número de años, cabe animarle a que seleccione este tipo de trabajos, así como los que de carácter bíblico pueden aparecer en

obras colectivas, especialmente homenajes o conmemoraciones, que son cada día más frecuentes.

S. Ausín

Julio C. TREBOLLÉ-BARRERA, *Jehú y Joás. Texto y composición literaria de 2 Reyes 9-11*, Edilva («Institución San Jerónimo», 17), Valencia 1984, 254 pp., 16 x 24.

A raíz del descubrimiento de textos bíblicos en Qumrán, ha cobrado nuevo interés la crítica textual del Antiguo Testamento y se ha revalorizado la versión de los LXX. El A. viene trabajando sobre la crítica y la historia del texto de Samuel-Reyes con tenacidad y buen hacer, demostrados tanto en su primera monografía *Salomón y Jeroboán. Historia de la recensión y redacción de 1 Reyes 2-12; 14* (Salamanca 1980), como en los múltiples trabajos dispersos en otras tantas revistas especializadas (cfr. la mención de los mismos en p. 244).

El libro es fruto de la tesis doctoral presentada en 1983 en Salamanca y se centra, como indica el subtítulo, en el texto de 2 Reg 9-11, al que se dedica la segunda parte (pp. 101-210). Constituye, sin duda, el grueso del trabajo de crítica textual sobre unas narraciones de enorme importancia: «Los relatos de Jehú de Israel y de Joás de Judá en 2 Reg 9-11». Está dividida en cuatro capítulos en los que se estudia respectivamente el relato de Jehú (cap. III), el relato de Joás (cap. IV) y, a modo de apéndice, unas reflexiones breves sobre el orden de las unidades literarias de esta sección (cap. V) y unas palabras sobre la participación del «pueblo del país» y «la ciudad» en ambas revueltas (cap. VI). En el estudio textual de esta sección se analizan los distintos materiales que poseemos, comparando el TM con las dos recensiones de los Setenta —texto antioqueno (LXX^A) y el texto del Códice Vaticano (LXX^B)— y con la

Vetus Latina (VT). Es un análisis serio y concienzudo que tiene en cuenta las más detalladas variantes y las opiniones de los autores que han abordado estos textos; en cada caso se van emitiendo juicios de valor que ponen de manifiesto la relevancia del texto protoluciano de la versión de los Setenta.

La primera parte, aun dentro de su carácter introductorio, es importante. Hace una valoración de los textos latino, griego y hebreo; me parece especialmente logrado el estudio dedicado a la Vetus Latina (pp. 17-43). Aunque en una primera lectura pudiera dar la impresión de una selección de opiniones ajenas, no es así; el A. va exponiendo su opinión y demostrándola con los ejemplos recogidos en los Cuadros I y II del Apéndice (pp. 211 y 212). A nuestro parecer, este apartado es un espléndido resumen que servirá especialmente a los que se inician en la crítica textual, pero también a los peritos en esta disciplina. El capítulo segundo plantea el tema del «texto mejor». Señala el A. (p. 92) la distinción entre texto mejor por su transmisión y texto mejor por su proximidad al original; esta diferencia incide en la metodología a seguir, que abarca la crítica textual y la crítica literaria. Es la página (p. 97), a nuestro juicio, que refleja mayores dudas; no se termina de ver con claridad cómo la crítica literaria influye en el descubrimiento del «texto mejor», a no ser que se entienda como tal no el que más se aproxima al original, sino el que mayormente refleje los acontecimientos tal como ocurrieron.

Termina el libro con diez cuadros sinópticos, muy cuidados (en éstos y en los que aparecen en el cuerpo del trabajo, el griego está puntuado, en contraste con las abundantes citas griegas sin puntuar). Las veintidós páginas de bibliografía confirman la erudición del autor que conoce bien la literatura sobre el tema. Finalmente el índice de citas bíblicas y de autores cierran esta magnífica monografía. Únicamente se